

El retrato perdido de Gil y Carrasco

CARLOS FIDALGO CALVO
PERIODISTA

Esta historia empieza en un desván de la plaza de la Encina de Ponferrada, sobre el obrador de una vieja confitería, hace escala en el estudio de un pionero de la fotografía, en las páginas de un periódico y en la casa de un presidente de la Diputación de León, recalca en el álbum de una familia emparentada con la música y desciende hasta una bodega en el casco antiguo de la ciudad.



Este es José Romero, Pepe para todo el mundo, el dueño del desván y de la confitería. En la fotografía, compartida hace unas semanas en una red social, se le puede ver con el sacerdote Manuel Álvarez González, profesor del instituto de Ponferrada que desde 1934 lleva el nombre de Gil y Carrasco. Pepe Romero, me cuentan quienes lo conocieron, vestía con elegancia, peinaba el pelo engominado hacia atrás y como pueden ver, lucía un espléndido bigote.

Pepe Romero había heredado a comienzos de siglo la confitería de su padre, proveedor de la Casa Real, en la plaza de La Encina.

¹ El pintor José Romero y el sacerdote Manuel Álvarez (sin fechar) y confitería de José Romero en la plaza de La Encina (sin fechar).



Aquí pueden ver algunas de las etiquetas de su negocio, donde no era extraño que apareciera algún dibujo del Castillo de Ponferrada.



A Pepe Romero le interesaba el dibujo y la pintura, más que los pasteles. Su nieta Esther Romero me cuenta se pasaba las tardes pintando en el desván, mientras su mujer se encargaba de dirigir un negocio que llegó a emplear a media docena de personas en el obrador. Pepe pintó cuadros del castillo y de los alcaldes de la ciudad. Alguno, como el de Isidro Rueda, se puede ver en el Museo del Bierzo. Otro, y este es el que nos interesa, cuelga habitualmente de una pared en el claustro de profesores del instituto Gil y Carrasco.



En la imagen, el actual director del centro, Domingo Carrasco, que a pesar de su barba romántica no tiene ningún parentesco con el escritor, muestra el cuadro en una fotografía que ilustró el 29 marzo el primer artículo que escribí sobre el tema que nos ocupa en *Diario de León*. El autor de la imagen, Luis Manuel de la Mata, ha tenido la amabilidad de cederla, junto con otra media docena de fotos, para esta ponencia.

² Etiquetas de la confitería Romero.

³ Domingo Carrasco, director del instituto Gil y Carrasco, muestra el retrato del escritor pintado por José Romero. (Foto: cortesía de Luis de la Mata. Marzo de 2015).



El cuadro lo donó Pepe Romero al instituto, posiblemente con ocasión del cambio de nombre en 1934 –no hay constancia documental de la fecha, según me cuenta Domingo Carrasco– y como pueden ver en esta otra imagen de Luis de la Mata...

...también ha sufrido algún percance durante el tiempo que ha permanecido en el instituto. Es, junto con el fotomontaje que sirve de cartel a este congreso, una de las imágenes icónicas de Gil y Carrasco.

Y aquí comienzan las preguntas. Como pueden ver, se trata de un retrato idealizado, sobre el fondo del Castillo de Cornatel –uno de los escenarios principales de *El Señor de Bembibre*– de un hombre moreno y de ojos oscuros, que contrasta con las descripciones que tenemos del escritor.

En su relato autobiográfico *Anochecer en San Antonio de La Florida*, Gil se describe así mismo de esta forma: “su vestido era sencillo, rubia su cabellera, azules sus apagados ojos...”

En su ficha escolar del Seminario de Astorga dice “color de pelo: castaño; color de ojos: azules”, según cita Ricardo Gullón en *Cisne sin lago*⁴.

Un contemporáneo de Gil como Antonio Ferrer del Río escribía en la sección de ‘Críticos’ de *Galería Literaria* de 1845⁵, (2) un año antes de su muerte, que nuestro escritor es un “talento pensador, analítico y minucioso, cuyo natural centro es Alemania, donde a la sazón reside, y de donde parece oriundo por su rubia cabellera, sus ojos azules y la blancura de su rostro”.

Y más recientemente, Ramón Carnicer, que purgó de erratas *El Señor de Bembibre* en 1971, se refería al escritor como “un hombre pálido; de pelo castaño claro, casi rubio; con aire de hombre del Norte, y como tal, de ojos claros, azules, de mirar abierto, aunque un poco triste”⁶.

Si Gil y Carrasco era rubio, o casi, y tenía los ojos azules, ¿se estaba inventando su retrato Pepe Romero? ¿En qué se basó para pintarlo?

⁴ En el *Libro anotador de los Superiores y Seminaristas* del Seminario de Astorga, existe una 1ª inscripción de Enrique Gil correspondiente a la fecha de su ingreso, el 18 de octubre de 1829, como alumno de Física, 2º curso de filosofía; en otro lugar se registran sus señas personales con dos únicos trazos: “color de pelo: castaño; color de ojos: azules. *Cisne sin lago* (Ricardo Gullón, pág. 31, 1989).

⁵ *Galería literaria* (Antonio Ferrer del Río, Madrid, Mellado, 1845) en el apartado de “Críticos”.

⁶ *El Señor de Bembibre*. Editorial Barral. 1971. Prólogo.



Pepe Romero era amigo del fotógrafo Arturo González Nieto (1882-1937), cuyo abuelo tenía una imprenta a pocos metros de su confitería en la plaza de La Encina.



Arturo González Nieto, pionero de la fotografía en el Bierzo, que murió de tuberculosis, como Gil y Carrasco, a los 55 años, y del que recientemente se ha podido ver una exposición de su obra en el campus de Ponferrada, a pocos metros de este edificio, es el autor del fotomontaje que sirve de cartel a este congreso.

Antes de pasar a la imagen que nos ocupa, les enseño esta fotocomposición anterior, de 1914, que Nieto tituló *Del mozarabe al nazari* y que puede considerarse un precedente.

Mezcla dos fotografías:

La imagen de dos amigas de su hermana Luz con trajes orientales, que posan bajo los arcos de la iglesia mozarabe de Santiago de Peñalba.

Y una panorámica difuminada usando un proceso pictórico al carbón de La Alhambra. La técnica recuerda al fotomontaje que nos interesa.



⁷ El fotógrafo Arturo González Nieto (cortesía de María Regina Ramón). A la dcha.: Fotomontaje 'Del mozarabe al nazari', de Arturo González Nieto (1914).



Se trata de una fotocomposición de 50 por 60 centímetros firmada por A. González Nieto en 1924 y donde puede verse el castillo de Ponferrada a la derecha y el río del Sil a la izquierda, y la misma pose y la misma ropa que el cuadro de Pepe Romero, junto a la alegoría de una musa.

El director del Departamento de Arte y Exposiciones del Instituto Leonés de Cultura, Luis García Martínez⁹, describe la obra de González Nieto como “una fotolitografía, es decir una transferencia de imagen de un original litográfico sobre papel”, técnica en que era especialista el autor¹⁰.

Me cuenta María Regina Ramón Teijelo, autora de dos estudios y dos artículos sobre su tío abuelo político Arturo González Nieto, que la Diputación de León le encargó el fotomontaje a su pariente dentro de una serie de actos en memoria de Gil y Carrasco para los que se reservó un presupuesto de 1.000 pesetas y que incluían el reparto de ediciones escolares de *El Señor de Bembibre*, una edición económica de sus obras y la colocación de una placa en su casa natal.

María Regina Ramón cita en sus artículos *Recuperando la memoria de Arturo González Nieto: Tres temas bercianos*, y *De la Carrasca a José Juan González. Imagen esencial de la Semana Santa de Ponferrada* - publicados en 1999 y en el año 2000 en la revista *Bierzo* de la Basílica de La Encina- cita, repito, las actas de la Diputación de 1924, donde consta que la institución provincial le pagó 250 pesetas a González Nieto.

Vayamos a las fuentes.

Si consultan el Libro de *Actas* de la Diputación de León verán que José María Godoy, en nombre de Marcelo Macías y Severo Gómez Núñez y en el suyo propio solicita a la corporación provincial el 3 de abril de 1924 que se sume a los actos de homenaje a Gil y Carrasco (se

⁸ Fotomontaje de Enrique Gil, de Arturo González Nieto (1924).

⁹ En primer lugar es una fotolitografía, es decir una transferencia de imagen de un original litográfico sobre papel (alcanzando a primera vista el efecto de una litografía original, trazos de línea con grafito o crayón y zonas con tratamiento de aguadas), técnica en la que era especialista el autor. Esta obra está firmada A. González Nieto 1924 debajo parece poner Madrid (de lectura la firma no es clara y la fecha tampoco) en el ángulo inferior derecho con tinta roja, esta firma queda cubierta por el passpartu. El estado de conservación, en algunas zonas no es bueno por problemas de materiales ácidos en contacto y también de manchas de agua, dejando marcas rojizas. (*Luis García Martínez. Descripción solicitada por Raquel Pérez*).

¹⁰ Miguel Díez Canseco (26-10-1876/ 28-12-1951): empresario y político, uno de los cinco consejeros del dictador Primo de Rivera.



preparaba uno en Villafranca), entre otros puntos con la adquisición de su retrato –cito– “artística obra de otro meritísimo leonés, D. Arturo González Nieto”.

En el folio 97 de la misma sesión se dice: “para la subvencionar el homenaje a Gil y Carrasco, la Diputación concede 1.000 pesetas y para la ejecución del retrato encargado al artista berciano las 250 restantes”.

El Pleno lo aprobó por unanimidad.

María Regina Ramón –este es un punto que quiero recalcar– insiste en que fue la institución y no su presidente a título particular, Miguel Díez Gutiérrez Canseco (5) (al frente del gobierno provincial entre el 20-1-1924 al 1-4-1925), la que acordó el encargo, aunque la fotocomposición acabó en casa del político y no en una pared del Palacio de los Guzmanes.

La viuda de Gutiérrez Canseco, la alemana Elsa Beinhorn, donó la fotocomposición a la institución al fallecer su marido, según refleja un acta de la Diputación de León del 26 de febrero de 1956. El fotomontaje puede verse habitualmente en la sede del Instituto Leonés de Cultura, en el despacho del director Jesús Celis Sánchez, y se puede visitar previa solicitud. Este año ha formado parte de la exposición sobre ediciones de El Señor de Bembibre que ha acogido el castillo de Ponferrada y la Casa de las Culturas de Bembibre.

Es evidente el paralelismo entre el cuadro de Pepe Romero (fotografía 5) y el fotomontaje de González Nieto (fotografía 8). Cambia de posición la fortaleza medieval y en el cuadro se distingue perfectamente que se trata del castillo de Cornatel y no el de Ponferrada. Pepe Romero y González Nieto eran amigos y vecinos, me cuenta María Regina Ramón, y es una hipótesis razonable pensar que Romero se inspiró en la fotocomposición para pintar el cuadro que donó al instituto con motivo del cambio de nombre en 1934.

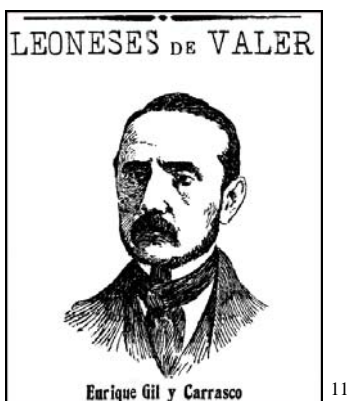
“El fotomontaje de Arturo González Nieto, en blanco y negro, siempre nos ha impulsado a imaginarlo moreno pero en cuanto se juega con diferentes filtros de imagen a las claras se entrevé que el personaje retratado tenía los ojos claros”, me cuenta Raquel Pérez Valle, autora de una tesina sobre la obra periodística de Gil y Carrasco y cuya ayuda ha sido capital para completar todas las piezas de esta historia.

Raquel vive en Barcelona y no ha podido asistir a este congreso, pero me hubiera gustado que subiera a este escenario conmigo para hablarles de las interesantes comparaciones fotográficas que ha realizado para demostrar las similitudes entre los rasgos del fotomontaje de González Nieto y los de los descendientes, por ejemplo de Eugenio Gil y Carrasco, hermano del escritor, como es el caso de la familia Gil-Robles.



Ya no estamos ante un cuadro idealizado. Estamos ante la obra de un fotógrafo. No es descabellado plantearse ya que existió una fotografía del escritor.

Esta historia vuelve ahora a las páginas de *Diario de León*, donde el investigador Manuel Olano ha rastreado en la hemeroteca del periódico hasta dar con este dibujo anónimo de Gil y Carrasco, aparecido el 21 de enero de 1908 bajo el epígrafe ‘Leoneses de valer’ y que recuerda que fue compañero de Espronceda y murió en Berlín.



Tenemos a un hombre aún más avejentado para tratarse de un joven que ronda la treintena, con la misma pose, la misma corbata, el mismo gesto de seriedad, pero la mirada algo entristecida. El grado de idealización que todavía se apreciaba en el fotomontaje de González Nieto ha desaparecido.

El dibujo es anterior al cuadro, está claro, y a la fotocomposición. Y la pregunta es ¿en qué se basó su anónimo autor?

Y ahora sí, entramos en la parte final de esta historia. Nos acercamos a la bodega de la que les hablaba al principio.

La fotografía estaba en pañales cuando Gil y Carrasco murió en Berlín en 1846. La primera imagen fotográfica que se conserva, titulada *Punto de vista desde la ventana de Grass* la tomó en 1826 el químico y litógrafo francés Joseph Niépce. Necesitó ocho horas de exposición de la placa a la luz.

Louis Daguerre perfeccionó la técnica y presentó sus daguerrotipos en 1839 a partir de las experiencias de Niépce, aunque trató de ocultar los méritos de su antecesor, todo hay que decirlo.

¹¹ Dibujo de Gil y Carrasco en *Diario de León* (21 de enero de 1908).



En el daguerrotipo, que es una pieza única, las imágenes se forman sobre una superficie de plata pulida o cobre plateado. Al principio, los tiempos de exposición eran de 10 minutos y sólo se tomaban imágenes de exteriores, como esta del Boulevard du Temple de París, la primera de la que se tiene noticia.



12

La siguiente es una de mis favoritas; el velero *Campeón de los mares*, atracado en el puerto de Boston en 1854



13

En la imagen que viene a continuación les muestro la Casa Xifré de Barcelona, ciudad donde se dio a conocer la técnica de Daguerre por primera vez en España, y está fechada en 1839.

Raquel Pérez, que les recuerdo que reside en Barcelona, se ha tomado la molestia de rastrear los gabinetes que existían en el centro de la ciudad, en el entorno de Las Ramblas y que se publicitaban en el *Diario de Barcelona* con anuncios como este de 1842: “Mauricio Sagristá; retrasos de 40, 50 y 60 reales, en un segundo con sol, cinco segundos si está nublado”.

¹² Arriba: Boulevard du Temple. París (1838. Louis Daguerre). Abajo: Velero *Campeón de los mares*. (Boston 1854). Dcha.: Casa Xifré. (Barcelona 1839).

¹³

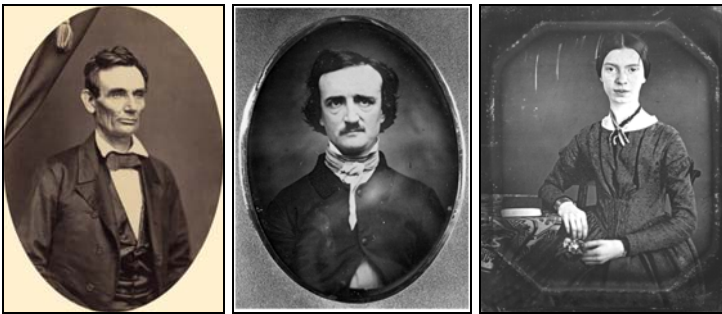


Gil y Carrasco, enviado especial de la monarquía de Isabel II a Berlín, con la misión de reanudar las relaciones diplomáticas con el reino de Prusia, se embarcó rumbo a Marsella desde Barcelona el 20 de mayo de 1844 en un barco llamado *El Fenicio*. También tenía el encargo de recopilar información sobre la industria, la agricultura y los avances técnicos de los países por donde pasara.

En aquel año, cualquiera con 40, 50 o 60 reales en el bolsillo se podía sacar un retrato en Barcelona, incluso en el soporte de medallón. No dejaba de ser un buen regalo para la familia, opina Raquel Pérez, y yo estoy de acuerdo con ella, especialmente si se emprendía un largo viaje, y Gil sabía lo que era un daguerrotipo. Lo había visto en una demostración en el Liceo Artístico Literario de Madrid, del que era miembro desde 1838 (socio número 141).

La investigadora Aránzazu Pérez Sánchez asegura que en 1840, el entonces presidente del Liceo Gaspar Remisa donó un daguerrotipo a la asociación (*Memoria de la Junta Delegada 1840*) y socios como Leopoldo Augusto de Cueto o Hysern comenzaron a tomar imágenes de la puerta del Sol, la Puerta de Alcalá, la Fuente de Neptuno y el Paseo del Prado que desgraciadamente no se han conservado.

Les dejo ver ahora una muestra de daguerrotipos, técnica que vivió su esplendor entre 1840 y 1860.



14

¿Es descabellado pensar que Gil también posó para un daguerrotipo? En Barcelona. En París, donde hizo escala en su viaje. En Berlín. ¿Un daguerrotipo del que un fotógrafo experto pudiera extraer alguna copia en cartón?

No. No es descabellado

¹⁴ Abraham Lincoln, Edgar Allan Poe y Emily Dickinson.



¿Tenemos alguna prueba de que Gil y Carrasco se hiciera un daguerrotipo?

Sí.

El investigador francés Jean-Louis Picoche citaba en su tesis sobre Gil y Carrasco (1978) la existencia de un retrato que la familia Gil-Robles, trasladados a Salamanca y a Madrid, conservó durante un tiempo. Un retrato que se ha perdido.

Cito a Picoche (Página 134).

Sólo poseemos un retrato auténtico de Enrique Gil. Ha pertenecido a la familia Gil Robles. El original parece perdido. Este que conocemos, pensamos que se trata de un daguerrotipo fuertemente retocado y decorado más tarde. El aspecto del personaje hace pensar que la *prise de vue* (el disparo) tuvo lugar hacia 1844.

¿Tenemos alguna prueba más consistente que el testimonio de Picoche?

Sí. Esta...



15

Esta imagen que tienen en la pantalla, y que pueden también encontrar en el libro de firmas que Raquel Pérez ha elaborado para este congreso está tomada de una copia en papel fotográfico de una imagen anterior en papel cartón que los descendientes de Petra Carrasco, tía y madrina de Enrique Gil, conservaron en Ponferrada hasta hace unos años. La familia Casasola guardó en su álbum familiar la fotografía antigua en papel

¹⁵ Daguerrotipo de Enrique Gil (sin fechar, aproximadamente de 1844. Copia en papel fotográfico moderno que conserva la familia Arroyo Casasola). Derecha: Carmen Arroyo Casasola y Carmina Casasola, con una fotocopia de la fotografía, ante el local que ocupó en su día la confitería de José Romero. (Julio de 2015. Foto de Luis de la Mata).



montado cartón hasta hace aproximadamente dos décadas. Hoy sólo conserva una copia más moderna y en color sepia en papel fotográfico Kodak.

Observen el parecido con el dibujo de *Diario de León* de 1908 con la fotocomposición de Arturo González Nieto de 1924, con el cuadro de Pepe Romero de 1934:



La misma actitud, la misma ropa, con la rigidez que se le exigía a alguien que posara para un daguerrotipo. Y la cara, en absoluto idealizada, más bien demacrada y envejecida por los rastros de la tuberculosis que se llevaría al escritor.

María Regina Ramón sostiene la hipótesis y yo la comparto, de que González Nieto realizó su fotocomposición a partir del daguerrotipo original, seguramente cedido por la familia Gil-Robles, con quienes tenía amistad.

No es fácil, me cuenta María Regina, aprovechar un daguerrotipo para hacer una copia en otro soporte. Los daguerrotipos son piezas únicas que no permitían hacer copias porque no existe un negativo adecuado. Un daguerrotipo es negativo y positivo a la vez. Y las imágenes eran tan frágiles que solían montarse en un estuche, protegidos por un cristal.

Un fotógrafo experimentado, sin embargo, sí podía aprovechar la imagen de un daguerrotipo para obtener una fotografía en papel, generalmente montado después sobre un cartón. “Los daguerrotipos se plasman en papel desde su invención, cuando los grabadores los traspasaban e indicaban la procedencia de la imagen: sacado de un daguerrotipo”, explica el Arxiu Fotogràfic de Barcelona en una cita que me ha facilitado Raquel Pérez.

La familia Casasola, sin ir más lejos, guarda en su álbum familiar reproducciones en papel cartón que posiblemente procedan de placas de daguerrotipos como las de los ponferradinos Martín Valdés y su descendiente Daniel Valdés, senador del Reino y diputado entre 1885 y 1886.





16

María Regina Ramón cree posible que fuera el mismo González Nieto el que les entregara copias a la familia Gil-Robles, después de pedirles el original para elaborar su fotomontaje. E incluso a la familia Casasola, a los que conocía porque eran vecinos de la imprenta de su abuelo en la plaza de La Encina.

Por lo demás, el uso de carbón dentro de procedimiento fotográfico que González Nieto empleó en su fotomontaje –sigue contándome María Regina Ramón– “ennegrecía mucho las facciones”. De ahí que Gil, que era casi rubio y con los ojos azules, parezca un hombre castaño y de ojos oscuros.

¿Y se preguntará ustedes qué fue de la imagen original sobre cartón de Gil y Carrasco que guardaron los Casasola hasta hace unos años, que Julio Casasola de Contra, fundador la Banda de Música de Ponferrada en los mismos años en los que Pepe Romero se hacía cargo de la confitería familiar y Arturo González Nieto se iniciaba en el arte de la fotografía, legó a su hija Leonor Casasola Campelo, madre de Carmina Casasola y de Carmen Arroyo Casasola, a las que agradezco que accedido a hacer pública la imagen que está en el origen de todos los retratos de Gil y Carrasco? ¿Qué fue?

Me cuentan Carmina y Carmen que hará unos 20 años, Leonor Casasola, a la que pueden ver en pantalla...

...le cedió la fotografía de Gil y Carrasco montada sobre cartón a un coleccionista de la ciudad.

Su nombre es Marcos Prieto Martínez, hijo y nieto de fotógrafos, que dedicó su vida a rastrear los álbumes de las familias antiguas de

¹⁶ El senador y diputado berciano Daniel Valdés. (Archivo Casasola). Dcha.: fotocopia de la Fotografía de Gil y Carrasco. (Colección Marcos Prieto).



Ponferrada. Prieto falleció hace tres años, pero las copias de aquellas imágenes, algunas de la segunda mitad del siglo XIX, todavía adornan las paredes de su bodega, donde los domingos celebraba lo que él llamaba un baile vermut, aunque no hubiera música y se bebiera vino mayormente.

Y entre las decenas de retratos de pro-hombres locales, de espacios urbanos desaparecidos o reformados, y de una completa colección de rostros de las reinas de las Fiestas de La Encina, quien se fije bien puede descubrir que justo detrás de la puerta, se encuentra el rostro del autor de *El Señor de Bembibre*. Se trata de la misma imagen de Gil y Carrasco demacrado por la enfermedad, un retrato que ya pasó inadvertido durante la exposición con la que la Asociación de Vecinos del Casco Antiguo celebró su vigésimo quinto aniversario. Estamos, por desgracia, ante otra fotocopia.

Quienes conocieron, y en ocasiones acompañaron a Marcos Prieto en sus visitas a las familias antiguas de Ponferrada, me cuentan que el coleccionista fotocopiaba todas las imágenes que le cedía y luego las devolvía a sus propietarios.

La familia Casasola, sin embargo, no tiene en su álbum la fotografía original, tomada posiblemente del daguerrotipo. Y la familia Prieto tampoco ha dado con ella.

Se impone ahora un nuevo vistazo a los cajones, a los desvanes, a los escritorios, los estantes y los libros viejos. En la casa de los descendientes de Petra Carrasco y en la de las hijas de Marcos Prieto. Y si aún así, la imagen continúa sin aparecer, habrá que dar por perdida la primera copia fotográfica del daguerrotipo de Enrique Gil.

Bibliografía

Libros y tesis:

GULLÓN, Ricardo. (1951) *Cisne sin lago. Vida y obra de Enrique Gil y Carrasco*. León. Diputación Provincial.

PÉREZ SÁNCHEZ, Aránzazu (2005). *El Liceo Artístico y Literario de Madrid (1837-1851)*. Madrid. FUE.

PÉREZ VALLE, Raquel. (2000) *La obra en prensa de Enrique Gil y Carrasco*. Memoria de investigación. UNED, Facultad de Filología.

RAMÓN TEIJELO, M^a Regina. (2008). *Arturo González Nieto: pasión por la fotografía*. Ponferrada, Ayuntamiento, Concejalía de Cultura, Turismo y Juventud: Fundación Pedro Álvarez Osorio.



Artículos:

- FIDALGO CALVO, Carlos. (2015). “El retrato perdido de Gil y Carrasco”, Suplemento *Filandón* especial sobre Gil y Carrasco en *Diario de León* (29/03/2015) Páginas 6 y 7: http://www.diariodeleon.es/noticias/filandon/retrato-perdido-gil-carrasco_967410.html
- . (2015). “El verdadero retrato de Gil y Carrasco”. *Diario de León* (17/07/2015). Sección Bierzo. Página 16: http://www.diariodeleon.es/noticias/bierzo/verdadero-retrato-gil-carrasco_994377.html
- . (2015). “La última pista del retrato de Gil y Carrasco”. *Diario de León* (23/07/2015). Sección Bierzo. http://www.diariodeleon.es/noticias/bierzo/ultima-pista-retrato-gil_995765.html
- RAMÓN TEIJELO, M^a Regina. (1999). “Recuperando la memoria de Arturo González Nieto: Tres Temas bercianos”. Revista *Bierzo*. Rectorado de la Basílica de La Encina.
- . (2000). “De la Carrasca a José Juan González. Imagen de la Semana Santa de Ponferrada”. Revista *Bierzo*. Rectorado de la Basílica de La Encina.

Ediciones:

- GIL Y CARRASCO, Enrique. (1986) *El Señor de Bemibre*. Edición y notas de Jean-Louis Picoche. Madrid. Castalia.
- . (2014) *El Señor de Bemibre*. Edición y notas de Enrique Rubio Cremades. Madrid. Cátedra. 13^a edición.
- . (2015-VII). *Obras Completas*. BIBLIOTECA GIL Y CARRASCO, volumen VII. *El Señor de Bemibre*. Edición, introducción y notas de Valentín Carrera. Prólogo de Ramón Carnicer (1971). Estudio de Juan Carlos Mestre y Miguel Ángel Muñoz Sanjuán (2015). Láminas de Juan Carlos Mestre. A Coruña. Paradiso_Gutenberg. Edición digital para Kindle en eBooksBierzo.
- . (2015-VIII). *Obras Completas*. BIBLIOTECA GIL Y CARRASCO, volumen VIII. *Último Viaje: Diario Madrid-París-Berlín*. Edición, introducción y notas de Valentín Carrera. *Lecturas* de César Gavela, José Luis Suárez Roca, Pamela Phillips, Paz Díez-Taboada y Manuel Cuenya. Reproduce los *Manuscritos de Enrique Gil*. A Coruña. Paradiso_Gutenberg. Edición digital para Kindle en eBooksBierzo.

Artículos o libros en edición electrónica:

- PICOCHÉ, Jean Louis, (2015) *Un romántico español: Enrique Gil y Carrasco 1815-1846*. Ponferrada. BIBLIOTECA GIL Y CARRASCO (tesis digitalizada): http://www.bibliotecagilycarrasco.com/?_=/lecturas/E-01-LA-TESIS-DE-PICOCHÉ.



Carlos Fidalgo



Escritor y periodista, delegado en El Bierzo del Diario de León, autor del blog *Cuatro Lunas*, y de la novela *El agujero de Hellman*, ganadora del Premio Tristana de Novela Fantástica 2010, publicada por la editorial Menoscuarto. Su última novela, *La sombra blanca*, Ed. Reino de Cordelia, 2015.

